

BIBLIOTECA

306

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	12	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	9	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	Doctor negro, t. 4.	4	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Dos lecciones, t. 2.	5	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	16	Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	5	Dividir para reinar, t. 1.	1	5	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	19	Espanoleto, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	De balcon á balcon, t. 1.	3	1	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Jativa, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 5.	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	Fastidioso el conde Derfort, t. 2.	1	5	Tejedor, t. 2.	1	7
Almó de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	4	Guarda-bosque, t. 2.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	Guante y el abanico, t. 3.	5	5	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Galan invisible, t. 2.	5	5	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	Ultimo día de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no han tus tus, t. 3.	5	En poder de criados, t. 1.	5	2	Hombre azul, o. 5 c.	5	10	Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la folla va el castigo, t. 5.	3	8	Hijo de su padre, t. 1.	5	6	Zapatero de Londres, t. 3.	5	9
Ayer y farmacia, o. 3.	2	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 4.	5	5
Alberto y German, t. 1.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Es el demonio! o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	5	4	Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	Hombre de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	5	Hombre cachaza, o. 3.	5	4	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 4.	2	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	2	10	Herdero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	4	7	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 4.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5	5
Amor sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
		Están verdes, t. 1.	2	3	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la costañera, zarz.	1	3
		Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
		En mi bemo!, t. 1.	2	1	Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8
		El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Berminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
		Aventurero español, o. 3.	2	8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	3	Belisario, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
		Arquero y el Rey, o. 3.	5	10	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
		Agiotaje ó oficio de moda, t. 5.	3	12	Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
		Amante misterioso, t. 2.	3	6	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventar, bravo y barbero, t. 1.	2	4
		Alguacil mayor, t. 2.	2	5	Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
		Amor y la música, t. 3.	2	5	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos días de experiencia, t. 5.	4	4
		Anillo misterioso, t. 2.	2	4	Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
		Amigo íntimo, t. 1.	4	5	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jemdra, o. 1.	3	6
		Artículo 960, t. 1.	2	3	Marido de la favorita, t. 5.	2	11	José Maria, ó rida nueva, o. 1	1	7
		Angel de la guarda, t. 3.	5	8	Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
		Artesano, t. 5.	3	8	Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
		Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
		Baile y el entierro, t. 3.	2	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
		Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
		Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	Nudo Cordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
		Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	5
		Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	5
		Cómico de la legua, t. 5.	5	10	Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
		Cepillo de las ánimas, d. 1.	2	6	Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
		Cartero, t. 5.	3	10	Nudo y la lazada, o. 1.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
		Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
		Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	Pacto con Satanás, o. 4.	3	4	Elueven sobrinos! o. 1.	3	3
		Caballero de industria, o. 3.	3	4	Premio grande, o. 2.	5	4	Laura de Castro, o. 4.	1	15
		Capitan azul, t. 3.	2	11	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura, (prol. epil), o. 5.	4	12
		Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
		Caballero de su muger, t. 1.	2	4	Peregrino, o. 4.	5	9	Latreaumont, t. 5.	2	15
		Caballero de Grión, t. 2.	2	4	Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
		Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
		Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
		Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	Porvenir de un hijo, t. 2.	5	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
		Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	15
		Caudillo de Zamora, o. 3.	5	7	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	1	11	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
		Conde de Monté-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	Pintor inglés, t. 3.	2	9	Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
		Idem segunda parte, t. 5.	3	17	Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
		El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
		Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	Robo de un hijo, t. 2.	2	8	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
		Ciego de Orleans, t. 4.	9	9	Rey martir, o. 4.	2	7	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
		Criminal por honor, t. 4.	2	6	Rey hembra, t. 2.	3	5	Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
		Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	Rey de copas, t. 1.	5	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
		Ciego, t. 1.	2	5	Robo de Elena, t. 1.	2	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
		Gardenal Richelieu, o. 4.	2	9	Rayo de oriente, o. 3.	1	5	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
		Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	La cola del perro de Atrabides, t. 5.	2	6
		Duque de Altamura, t. 3.	3	10	Seducor y el marido, t. 3.	3	4	Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
		Dinerol! t. 4.	3	10	Sastre de Londres, t. 2.	1	5	Coqueta por amor, t. 5.	3	4
		Doctorcito, t. 1.	3	14	Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	Corte y la aldea, o. 5.	2	8
		Demonio familiar, t. 3.	3	4						
		Diablo en Madrid, t. 5.	2	7						
		Desprecio agradecido, o. 5.	4	5						
		Diablo enamorado, o. 3.	5	21						
		Diablo son los nielos, t. 1.	2	3						
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5						
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
		Diablo nocturno, t. 2.	5	3						



UNA MUGER CUAL NO HAY DOS.

Comedia original en un acto, por D. Felix Echepare y Aldave, representada con buen éxito en el teatro de la Cruz el 8 de setiembre de 1852.

PERSONAS. ACTORES.

DON AMBROSIO Sr. Berzosa.
 ISABEL, su sobrina. Sra. Paz.
 DON LUISITO Sr. Gal.
 DON JUAN Sr. Detrell.
 DOÑA TADEA, ama de llaves de don Ambrosio. Sra. Rodrigo.
 FELISA, criada de la mis-
 ma casa. Sra. Samaniego.

La escena pasa en Madrid.

El teatro representa un gabinete lujosamente amueblado, con puerta al foro y laterales. A la derecha del espectador un balcon.

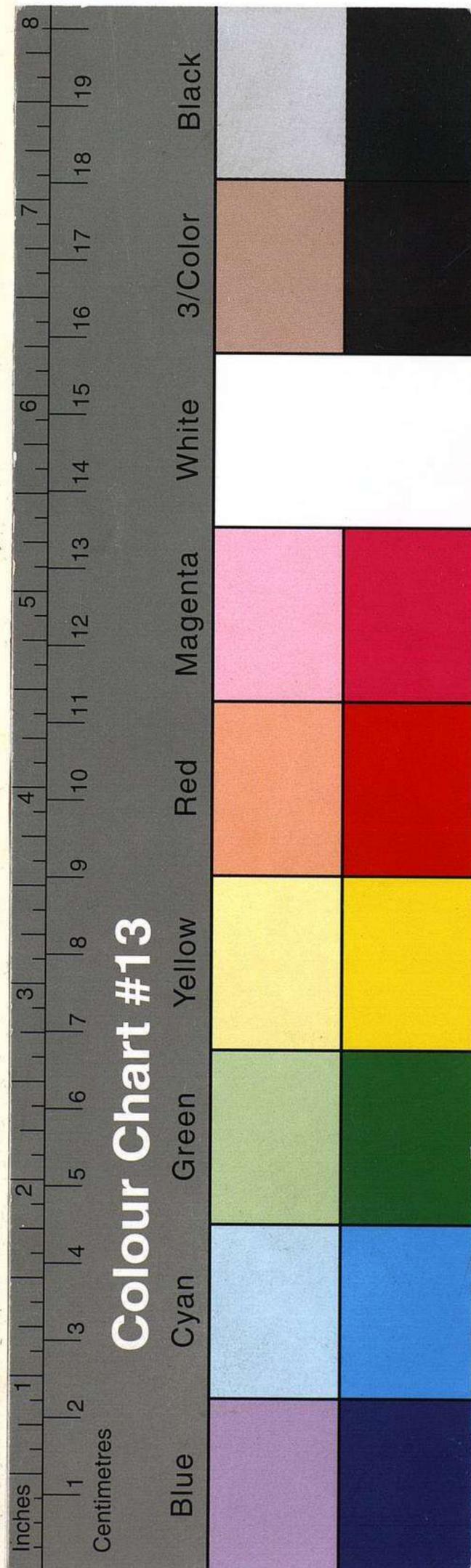
ESCENA PRIMERA.

DON AMBROSIO, ISABEL.

AMB. Te digo que no, Isabel, (con resolucion.) esos amores no apruebo, y mas aun. . . desapruebo hasta que pienses en él; con que nada de gastar mas tiempo tratando de esto, que bajo ningun pretesto tal cosa he de tolerar. Vaya!.. tendria que ver el que yo á él te entregara, y que el maldito lograra, de tal joya dueño ser! Digo joya. . . y no voy mal, porque gracias á tu estrella, á ser en extremo bella reunes un buen caudal: y prendas de ese valor encantos de esa valia, merecen, sobrina mia, marido mucho mejor.

ISA. (Sigamos con la ficcion.) Qué mar de reconvenciones! Si asi sigue usted, girones

me va hacer el corazon!.. Por ofensa mira usted, y acaso por un delito, que yo digera á Luisito tu amor no desdeñaré? (A cabo llevaré yo mi enredo de esta manera.) Si usted á Luisito oyera...
 AMB. Primero moro... eso no.
 ISA. (Nada recelará asi.) Conque á usted mi eleccion pena! Mas tio, usted se condena hablándome de ella...
 AMB. Oh!.. si... quieres decir... ya te entiendo, que hablando asi... pues... comprendo, nada lograré de ti? No importa, si asi no sé á tiempo evitar el daño, yo discurriré un amaño y mi objeto lograré.
 ISA. Pues qué trata usted de hacer? (con ansiedad.) Va usted á espiar á Luisito?
 AMB. Si, y juro por san Benito que á raya le he de poner: y si le cojo, don Luis, diréle, no con escusas, y sin palabras confusas deje la casa en un tris; advirtiéndole ademas que telégrafos no gaste, sino quiere que le aplaste sin andar con mas ni mas.
 ISA. Pero... quiere usted aclarar porque odia tanto á Luisito?
 AMB. Porque ese caballerito .. (con intencion) (Tu dote quiere atrapar.)
 ISA. Oh! ya alcanzo la razon, y no estoy de ella dudosa.
 AMB. Sobrina, es muy poderosa...



Colour Chart #13

ISA. (Por mi dote es la función.)

AMB. En fin, Isabel, yo sé que es estremada locura, pensar el hallar ventura en quien quidan siempre fué; y al contrario, con don Juan, el primo de doña Rosa, tu union será ventajosa y muchas te envidiarán que es don Juan hombre formal, sugeto de gran decoro, y dueño ya de un tesoro que en Madrid no tiene igual.

ISA. Acabóse ya el turbion? (con humildad.)

AMB. No del todo... si he parado, es porque de hablar cansado... mas sigo mi relacion. Pero si cansada estás pondréla volando punto, si prometes al asunto no hacerme oposicion mas.

ISA. Está bien, lo pensaré que el don Juan es una perla... (con ironía simulada.)

AMB. Y no conviene perderla.

ISA. (Todo vá cual deseé.) Sin embargo, continuar debo á usted dando razones, pues semejantes cuestiones se deben mucho pensar.

AMB. Habla, si.

ISA. Debo en razon hacerés un paralelo, entre ese don Juan tan lelo y el don Luis.

AMB. Mala ocasion! (impaciente.)

ISA. Este pronto contará veinte años, mas don Juanito... cumple por san Agapito los cincuenta! Claro está que a questo nos hace ver, que á mi edad nada conviene un marido que ya tiene treinta años mas.

AMB. Y qué hacer?

ISA. El no casarme con él! Don Juan será muy juicioso! Mas si es á la vez celoso... qué hará tu pobre Isabel? (con zalameria.) Será Luisito asi?... No! Fortuna no mucha tiene. (asi argüir me conviene...) Pero esa la tengo yo: y me ama con frenesi, está por mi amor perdido, y si desgraciado ha sido la ventura hallará en mi.

AMB. (Qué lejos la niña vá...) No te espliques de ese modo.

ISA. Quiere usted que mienta en todo?... (enojada.) Si asi lo exige, se hará.

AMB. Gran pasion tienes por él.

ISA. (Te engañas de medio á medio.)

AMB. Mas yo pondré al mal remedio aunque se empeñe Luzbel.

ISA. Será lo que quiera Dios; pero juro á usted cien veces, que si usted no oye mis preces se quedará solo en pos.

Porque á la verdad, don Luis (con pasion fingida.) por su gracia y su figura, su talento y su finura... es todo un...

AMB. Chisgarabis! (con cólera.)

Vamos, nunca recelé... Y yo que me hacia ilusiones! Aprender estas lecciones á dónde esta chica fué?..

ISA. Yo quisiera, á la verdad, á don Juan... (bueno es el maula.) mas si le acepto, me enjaula al instante sin piedad.

AMB. Eso solo es aprension, solamente una mania... mas por Dios, sobrina mia, no me des un sofocon.

ISA. A tanto no llegará. Don Juan desdichada en todo me hará... y de distinto modo Luisito me tratará.

AMB. No, á fé, no calculas bien; son tus razones estrañas, mas no me importan tus mañas pues yo no estoy en Belen...

ISA. Mucho me dá que sentir el que en su tema prosiga; fortuna me es enemiga... (con sentimiento fingido.)

cómo le he de persuadir?..

AMB. Eso es decir, señorita, (reconviniéndola.) que quien manda aqui tan solo, es usted, y yo soy un bolo?..

ISA. Otra vez vuelve la grita! (con sumision.)

AMB. Si, señora, porque yo no puedo con lo que pasa en esta maldita casa que el don Luisito endiabló: y no debe continuar esa incesante quimera; quiero evitar que cualquiera pueda de ti murmurar. Poner asi mi honradez á todas lenguas espuesta, cosa, mi sobrina, es esta que nadie observó una vez. Por lo cual te casarás con don Juan, sin perder tiempo, dejando ese pasatiempo; aunque por él ciega estás. (se dirige á la puerta izquierda, y llama en alta voz.) Chica; pronto.

FEL. Voy allá.

(dentro contesta y sale á la puerta.)

AMB. Dame mi sombrero aprisa. (se vá Felisa y vuelve á aparecer con el sombrero.)

FEL. Tome usted, señor... (desde la puerta.)

AMB. Felisa! (con mal modo.) Cuidado... nadie entre acá.

ESCENA II.

ISABEL y FELISA.

FEL. Todo escuché, señorita, (acercándose á Isabel.) desde la inmediata pieza. Ha estado gracioso el lance! Oh! Hizo usted una defensa

que un abogado envidiara.
ISA. (Demos de enojo apariencia...) Qué osadia! ¿Te parece razonable el que esas fiestas te tolere? Las criadas en semejantes escenas, deben callar, y no oír; no gastar despues llanezas, pues sino, en el duro caso se ven sus amas ó dueñas de decirlas... á la calle se vá por las escaleras; por lo cual te recomiendo...

FEL. Qué!.. Se me pone usted seria?..
 (con intencion.)

ISA. Si; te encargo que jamás otra imprudencia cometas.

FEL. Si lo dispone usted asi...
 (con segunda intencion.)

ISA. Lo dispongo, y si te pesa...
FEL. No! pero en lo sucesivo (con resentimiento.)

me haré, cuando usted no quiera, hasta muda... y cuando encuentre á Luisito y me dé esquelas, le diré... no soy correo busque usted demandadera.

ISA. Ya esperaba yo que tú (con indiferencia.) por ese tono salieras. Habrase visto la tonta! (De mi plan tambien á esta victima haré.) Mas porque otra vez nadie se atreva á hacerme reconvencciones... antes que mi tio vuelva... (con decision indiciándole se marche.)

mas por supuesto, cobrando lo que en casa te se deba.

FEL. Señorita... yo no quise... (con asombro)

ISA. Yo lo encargaré á Tadea, y acabando de este modo no tendremos mas peleas; tú no llevarás mas cartas y yo aprenderé á ser cuerda.

FEL. Doña Isabel, yo conozco (con sumision.) que á mi se me fué la lengua, mas cuando una se acalora dice lo que no quisiera; recuerde usted mis servicios! (con humildad.)

Perdone usted mi imprudencia, yo juro que en adelante...

ISA. Ya basta. (Mi enojo crea, que á todo conviene dar viso de verdá á la fuerza.) (vase.)

ESCENA III.

FELISA, sola, viéndola salir.

Pues señor, estamos bien! Cuando menos lo esperaba, por nada la señorita en el arroyo me planta! Felisa! mira que pago... (con dolor.) Por eso asi te acobardas? (con resolucion.) Meditado, qué se pierde? ¿En esta bendita casa no vive una como un negro puede vivir en la Habana. Primeramente, un trabajo... luego la comida escasa,

aunque en verdá, en muchas partes sucede esto á las criadas; despues, el buen don Ambrosio diez veces al año en cama, quemándonos con su humor y con hacer cataplasmas: luego esa doña Tadea de estos dominios el ama, mandando como un sultan porque el amo... á todo calla. (con picardia.) Nos iremos, pues, á fuera, y en tanto que busco un ama, bien podré con mis ahorros... La vieja aqui, vaya en gracia.

ESCENA IV.

DOÑA TADEA, y FELISA.

TAD. Por quien soy, pobre Felisa, siento una pena en el alma, con venir á hacerte entrega de tu cuenta, pues lo manda doña Isabel y... yo en ello ..

FEL. No ha de sentir mi desgracia! (con ironia.)

TAD. En tal suceso, ya sabes no he tenido que ver nada; tu genio es el que ha de darte, por quien soy, horas amargas.

FEL. Y á usted mi genio que importa?
 (con desuelo.)

Es usted quien mi mal paga?
TAD. Claro es que no... ya lo veo.

FEL. Pues entonces, á qué charla? (con desprecio.) Acabemos el asunto que sermones no me agradan.

TAD. Pues sea asi; te ajusté lá cuenta, y por ella alcanzas esos cuantos realejos (le dá unas monedas.) si mi cuenta no está errada.

FEL. Corriente, si este es mi alcance. (tomando el dinero y despues de contarlo.) Ha contado usted la plata? No me marche y haya broma si alguna cosa le falta.

TAD. No hay necesidad de hacer eso, porque confianza en ti inmensa se tenia.

FEL. Está bien, y muchas gracias.

TAD. Ahora, vete á tu cuarto, con tus chirimbolos carga, y cuanto antes, deja luego, Felisa, aquesta morada.

FEL. Pero quiere usted decirme si alguna fortuna alcanza con que yo deje á mis amos?

TAD. No... (pero mucho me ensancha.)

FEL. No, no; mas usted consigue...
 (remedándola.)

TAD. Me pena... (que en irte tardas.)

FEL. Ya se vé, con mi derrota (con despecho.) logra usted lo que anhelaba, hará mas bien su negocio, serán mayores las gangas, el amo seguirá siendo un primo.
 (alzando la voz cada vez mas.)

TAD. Felisa, calla! (con miedo.)

FEL. Será usted la que se entienda solamente, y á sus anchas, con los mozos de la lonja

y las gentes de la plaza;
en el carbon y el aceite...

TAD. Felisa! por santa Paula...
Es tu intencion el perderme?
Felizmente no está en casa
don Ambrosio, que si no...
no sé lo que aquí pasára.

FEL. Eso es lo que yo deseo (*con satisfaccion.*)
que se improvise una zambra,
y ya que es hoy san Miguel,
y suelto su diablo anda...
aquí venga, y se la lleve
desde luego en cuerpo y alma.
Todo el amo ha de saberlo,
(*variando de tono.*)

à no darme usted palabra
de arreglar la trapisonda
y devolverme mi plaza:
pues aunque con estas manos
à donde quiera que vaya,
lo que aquí, podré ganar;
por Dios el dejar la casa
lo siento, aunque hace muy poco
que lo contrario pensaba,
pues entonces al infierno
me hubiese ido.

TAD. (*con bondad.*) Ten cachaza,
que yo haré por arreglarlo,
aunque sin piedad me tratas.
Hija por santa Isabel
no seas así... tan brava,
porque de aquesa manera
mucho mas pierdes que ganas.

FEL. Pero cuando nos ofenden
y à desaires se nos mata...

TAD. Se cierra el pico, mi amiga,
hasta que la broma pasa.

FEL. Pero si bien se ha servido
y mil desdenes se alcanza...

TAD. Se aguanta uno, cual si fuera
toda su sangre de horchata.
En fin, ya se arreglará.

FEL. No sea la oferta vana. (*con retintin.*)

TAD. Te juro... (Allá lo veremos.)

FEL. Voyme en esa confianza.

ESCENA V.

DOÑA TADEA.

Gracias que de aquí salió,
pues à no ser yo tan vieja,
no saliera con pelleja
por la jarana que armó.
De gozo no acierto à hablar!
¿Quién ayer calcularia
que estaba tan cerca el dia
en que habia de triunfar?
Bendito Dios! ya sabré
hacer cuanto se me ocurra,
sin que el recelo me aburra
de que observada seré.
Ya podré tranquila estar
de que cuanto en mi cofre eche,
no habrá nadie que sospeche
que es à costa del sisar.
Hijo mio! es un deber (*con ternura*)
que yo te guarde misterio,
mas si puedo, de un imperio
soberano te he de hacer.

Si quien la vida te dió
es tu enemigo, por cierto
te haré arribar à buen puerto
y todo aclararé yo.
Hoy te observo como él
y obro tambien con secreto,
pero, por Dios, te prometo
cambiar tu suerte cruel.
Y si él al olvido da
la obligacion del que es padre,
yo, que soy su tierna madre,
à cumplir le obligaré.

ESCENA VI.

ISABEL y DOÑA TADEA.

ISA. Tadea, dió usted à Felisa,
como mandára, su cuenta?

TAD. Si, pero hecha una tormenta
ella la tomó.

ISA. Precisa
obrar con ella, y lo siento,
ahora de esa manera;
yo no pensaba que fuera
muchacha de tanto viento.

TAD. Admirable es, señorita,
se la creia sin tacha,
mas visto está, es la muchacha
mas necia y mas habladora:
si viera usted, no es posible
que cumpla la policia
su encargo, con la porfia
que esa tontuela insufrible.
Jesus! hecho casi un loco
tenia al honrado tio
de usted; armábale cada lio
que cuanto se diga es poco;
siempre mintiéndole estaba
que Luisito... ó cualquier otro,
veia à usted, y. . en un potro
de temor le colocaba.

Y à esto luego añadia
que usted abria los balcones
y que hablaba, y mil turbiones
de trapisondas le urdia.
Y nadie à mi me ha contado
estas cosas, que por Cristo,
observándola yo, he visto
cuantos pasos ella ha dado.
Esto de usted solamente,
que para mi su lengua era
mas feroz que es una fiera
cuando acomete à la gente.

ISA. Ha sido una villania (*con intencion.*)
que tu honra en duda pusiera
esa tonta, pues cualquiera...

TAD. Lo sé, en mi abono saldria.

ISA. Mas pasemos à otra cosa; (*con interes.*)
dió don Luis...

TAD. No, todavia
dió la señal que debia.
(Ya está por verle afanosa!)

ISA. (Manifestemos orgullo.)
Cuál en su cariño creo!
Oh, no me engaña el deseo,
mas de mi voz al murmullo
queda del todo estasiado,
queda del todo rendido.

(llaman à la puerta de la escalera.)

TAD. Parece que nos ha oído,
que es sin duda el que ha llamado.

ISA. El debe ser, vaya pronto.

TAD. En nombrando al Ruin de Roma

(yendo á abrir.)

no hay que dudar, luego asoma.

(Aqui está mi pobre tonto.)

ESCENA VII.

DOÑA TADEA, ISABEL y DON JUAN.

ISA. Quién era, Tadea? (con ansiedad.)

JUAN. Vuestro servidor!

(con sequedad y viniendo á colocarse cerca de Isabel
sin cumplimiento y con el sombrero puesto.)

ISA. El cielo os guarde.

Qué atento!

JUAN. Favor...

ISA. Temeis constiparos? (con intencion.)

JUAN. No lo sé: mas yo

el intimo amigo

y así, me parece,

salvo sea error,

que estando en su casa

puedo con razon

entrar sin quitarme

mi viejo chapó;

sentarme si quiero

pues cansado estoy.

(va al fondo, toma una silla, la trae al lado de Isabel
y se sienta; saca de un bolsillo una caja de rapè
y ejecuta lo que va diciendo.)

tomar muy tranquilo

del rapè mejor

un polvo, con calma,

y hablaros en pos,

ó callar, si enojo

mi conversacion

causaros pudiera,

que fuera dolor.

ISA. Jamás en la vida (con el mismo tono.)

mi vista observó

tipo tan extraño

cual reparo en vos.

TAD. Es lo que conviene

en esta ocasion.

JUAN. Podeis el asunto (á Isabel.)

tomar, por quien soy,

del punto de vista

que os plazca mejor,

que este es mi carácter,

y enemigo soy

de palabras tontas

y de adulacion.

ISA. Pues os aconsejo

que pidais á Dios,

os forme otro mundo.

TAD. (Ya lo enviara yo

al otro al instante.)

JUAN. Si, odio la ficcion;

soy en todo claro

lo mismo que el sol;

pero á qué reyertas

tenemos los dos?

TAD. Usted cuando entrara

aqui las armó.

JUAN. Vieja del demonio, (con enojo.)

no me alcela voz:

con Isabel hablo,
calle, pues si no...

TAD. Vieja á mi me llama
el gran escorpion!

ISA. Tadea, silencio;

respeto al señor

y basta de fiesta.

JUAN. Al olvido doy

los necios insultos

que me dirigió.

TAD. Acaso las gracias

para mas rigor

despues de agraviarme...

ISA. Qué mandé antes yo? (á doña Tadea.)

Ahora, don Juan,

me hareis el favor

de decir qué idea...

á qué debo yo...

JUAN. Es justo que lo haga;

y á espresarlo voy;

hace ya dos años

que en cierta ocasion

vuestro honrado tío

palabra me dió

de darme este dia

la dicha mayor.

ISA. Si hablais con misterio,

no espereis que yo ..

TAD. Habladnos clarito

y sin confusion.

JUAN. No la dige ya antes

que nunca aguantó

de nadie las bromas

don Juan?

TAD. Si, señor...

JUAN. Pues no daré aviso

si otra indiscrecion... (amenazándola.)

TAD. (Este hombre es un indio)

ISA. Dejadla por Dios. (á don Juan.)

JUAN. La dejo, y al punto

vuelvo á la cuestion;

es decir, á daros

respuesta veloz

á vuestra pregunta.

ISA. Ansiándolo estoy.

JUAN. Pues bien, don Ambrosio,

que es hombre de honor,

darme hoy vuestra mano

formal prometió,

y vengo á que cumpla

como está en razon,

la oferta indicada,

que el plazo llegó.

TAD. (Su mano ofrecerle!

Ah! qué maldicion!)

ISA. Con que segun eso,

debo de ser hoy,

sin saber, la esposa...

JUAN. Y yo vuestro amor.

ISA. Muy bien me parece;

yo obediente soy...

lo que el tío diga...

JUAN. No dudaba yo

de lograr mil dichas

uniéndome á vos.

Ya sabeis que cuento

caudal de valor,

que tengo fortuna

y gran posicion.

ISA. Lo mismo, imagino.
(Qué pobre hablador!)
Mas cuando mi tío
vuelva, entre los dos
podreis el asunto,
si palabra os dió...
Mas decidme ahora,
teneis intencion
de huir este estio
del pesado sol
que á Madri en verano
sujeta á Pluton?

JUAN. Como siempre, pienso
pasar el calor
á orillas del Oria,
con satisfaccion.

ISA. Jamás al olvido
podré entregar yo
los dulces recuerdos
que consuelo son
de aquellas provincias:
pais que hechizó
del todo mi alma
por su seduccion.
Oh! cual me placia
gozar su frescor;
mirar sus montañas
que tocan al sol;
ver de sus arroyos
la marcha veloz,
oir de sus bosques
el grato rumor;
pero ay! para siempre
ya aquello pasó.

JUAN. Si volver quisiérais
no olvideis que yo
tengo allá una granja
de inmenso valor.
Nada: hoy practicamos
nuestra dulce union,
y luego partimos.

ISA. Las gracias os doy...

TAD. (Este hombre casarse
desea al vapor!)

JUAN. Si, lo dicho, dicho:
presto á todo estoy:
mas, oh! don Ambrosio (*levantándose.*)
sin duda olvidó,
que aqui le aguardaba...
pero tambien yo (*llevándose la mano á la frente.*)
que salir tenia;
si permitis vos,
cierto compromiso...

ISA. Eso está en razon,
y asi nada estraño...

JUAN. Pues os dejo, y voy
á cumplir al punto
como hombre de honor.
Volveré al instante.

(*va á salir por el foro y tropieza con don Luis: se miran con desprecio y sigue su camino cada cual.*)

ISA. Don Juan, id con Dios.

ESCENA VIII.

DON LUIS, ISABEL Y DOÑA TADEA.

Luis. Pues señor, he tropezado
con ese hombre á quien detesto;
pero degémonos de esto

porque al fin nos ha dejado.

Isabel, soy tuyo todo.

ISA. De que vinieras ya era hora;
quien tarda, no bien adora;
ó adora de estraño modo;
hace poco que por cierto
ya pensaba...

Luis. Con malicia?
Eso fuera una injusticia

TAD. (De la paz ya busca el puerto!)

ISA. Nada de estraño tendria,
que quien tiempo asi malgasta,
creyera que á mi me basta...

Luis. Perdóname, Isabel mia!
Pero antes es muy forzoso
que sepas por qué he tardado;
á Felisa he encontrado,
que de un modo minucioso...

ISA. Lo que en casa ha sucedido
te ha relatado sin duda?

TAD. (Aunque hubiera sido muda...)

Luis. Y me dejó confundido.
Asi, pues, solo deseo, (*á doña Tadea.*)
ya que tanto nos protege,
que solos usté nos deje...

TAD. Y que avise, segun veo.

Luis. Cuando el tío vuelva á casa,
para que no nos sorprenda.

TAD. (Si supieras... mas no entienda
aun lo que el alma abrasa.) (*vase.*)

ESCENA IX.

DON LUIS é ISABEL.

Luis. Ya solos nos encontramos, (*con pasion.*)
ya hablar sin temor podemos
de lo que tanto anhelamos;
el medio, pues, meditemos
de conseguir lo que ansiamos.

Ya sabes, prenda querida,
que eres la dulce esperanza
por mi mente concebida;
que sin ti, nada en la vida
consuelo alguno me alcanza;
asi, declárame ahora
si es tu pasion verdadera,
ya que mi pecho te adora,
porque es mi estrella traidora
y temo su saña fiera.

ISA. Luis, no eres tan desgraciado,
ni en ti se ceba el destino
con furor tan estremado.
Motivo, di, en qué te he dado
para hablarme tan sin tino?
Dices que yo soy tu vida,
¿no eres tú mi pensamiento?
No soy tu ilusion querida?
Pues di, siquiera un momento
tú imágen mi pecho olvida?

Luis. Mis dudas, Isabel mia,
truecas tú en este momento
que mas desdichas temia!
Pero sabe, que un tormento
acibára mi alegria.
Tal vez tu tío, irritado,
va á proponerte un esposo.

ISA. Ya me lo ha notificado.

Luis. Y quién es el desgraciado...

ISA. El don Juan que te es odioso.

Luis. Don Juan? Ah! yo me opondré de tan violenta ma nera, que sus planes volcaré. Por quien soy, que pararé los vuelos de su carrera. Estoy á todo resuelto, tal me anima tu hermosura, aunque como nadie envuelto siempre de la desventura me veo en el mar revuelto. Y asi pues, para salvarnos queda, Isabel, solo un medio; y es este, el de alejarnos; no debemos retardarnos pues luego no habrá remedio.

Isa. Huir de aqui! Virgen mia! *(con asombro.)* (Ya esta exigencia esperaba.) Don Luis, tan gran osadia cómo de esperar habia del que diz tanto me amaba? Te digo antes que en la vida á otro jamás unida me verás... mas si me vieras ten la venganza que quieras con Isabel en seguida. Pero huir como tú quieres, dejar mi tio y mi casa cual lo hacen otras mugeres; *(pongamos a mozo tasa.)* eso de mi nunca esperes. *(con gravedad.)* No quiero que en mi se ceben las lenguas murmuradoras como de costumbre tienen: con mi opinion no se avienen esas ideas traidoras, y asi... no creas por esto que mi cariño es mentido y mi ternura pretesto; habla á mi tio y muy presto...

Luis. Cielos, qué es lo que he oido? Quién esperára, oh! ingrata, tal respuesta á mi ternura? Ese consejo me mata! Ya veo. . suerte mas grata, *(con sentimiento y resentido.)* riquezas y mas ventura don Juan... y yo no podria si no ofrecerte pobreza, aunque eterna idolatria y siempre fue una mania amor sin tener riqueza. Y cualquiera entre un don Luis sin porvenir ni presente, y un don Juan que no es anis, verá en don Luis solo un ente y en don Juan un Amadis.

Isa. No debiera de escucharte, no debiera de atenderte ni mucho menos hablarte; deberia despreciarte ó por un loco tenerte; pero ay! entonces seria quedar contigo igualada en flaqueza, y á fé mia que como tú quedaria corrida y avergonzada. Mas tus iusultos perdono cuando vengarme debiera con el mas furioso encono,

y nuevamente te abono la palabra que te diera; pues muger de condicion que de virtuosa blasona, y que obra con reflexion; primeramente perdona y luego dá una leccion.

Luis. Oh! Isabel, no debiera atreverme á alzar los ojos cuando tanto te ofendiera;

(arrojándose á sus pies.)

mas mirame ya de hinojos, y olvida cuanto digera. Pero, y situ tio lleva su resolucion á cabo?

Isa. Entonces, daré una prueba de abnegacion la mas nueva, y tú verás como acabo...

(suenan la campanilla y doña Tadea atravesando la escena dice.)

Tad. Señores, ya viene aquello.

Isa. Por Dios, ven acá, Tadea, *(Si aqui no finjo, me estrello.)*

Entrate aqui... no te vea *(conduciendo al gabinete de la derecha á don Luis.)* que yo cuando ocasion sea...

Luis. Espero fiado en ello. *(entrando.)*

ESCENA X.

DON AMBROSIO, ISABEL y DOÑA TADEA.

AMB. Qué diablos haciais que me habeis tenido plantado una hora sin acudir listos? Qué es esto, señoras? Ni aun lo que digo respuesta merece? *(calmándose.)* Mas, por qué me irrito?

Mañana, yo juro que sin meter ruido, haré que Felisa y tú, basilisco, *(á doña Tadea.)* y si el caso aprieta lo mismo contigo... *(á Isabel.)*

que en casa de todas no quede un vestigio: tú tendrás, sobrina, de tal cataclismo, vive Dios, la culpa.

Isa. Pero por Dios, tio, sale usted de casa hecho todo un Pirro, y vuelve usted á ella en igual sentido?

Tad. Señor... ocupada como era preciso me hallaba yo, cuando...

AMB. Para armar tegidos de embrollos, no hay nadie como tú tan listo.

Isa. Cuándo de caracter variará usted, tio?

AMB. Tan solo faltaba que tu reprendido...

Isa. Yo reconvenirle!...

AMB. Pues bien, nada digo, y asi solo ruego que en lo sucesivo,

si llamo, esteis sordos
lo mismo que un risco.

ISA. A fé que me asombra
tanto desatino!

TAD. (Se habrá vuelto loco?
Temores concibo!)

ISA. Si cualquiera oyese...

(suena ruido de caer una silla donde está don Luis.)

AMB. Qué golpe ese ha sido?

TAD. (El mentir precisa.)

Felisa... de fijo.

AMB. Siempre esa muchacha... (gritándola.)

Sal de aqueso sitio...

Veamos qué hace.

(se dirige al cuarto despacio, entra y vuelve á salir
con don Luis.)

ISA. (Se descubrió el lio.)

ESCENA XI.

Dichos y DON LUIS.

AMB. Quiere usted decirme, (con resolucion.)

buen caballero,

quién es... y la causa

de estar ahí metido?

Querrá usted indicarme

cual es el castigo

que merece un hombre

que se halla escondido?

Luis. Yo soy, me encontraba... (turbado.)

en aquesos sitios...

porque, no sé como,

ni por qué camino,

llegué á ese cuarto

asaz, distraido.

Al entrar, acaso

tropecé, y un ruido...

AMB. No sé por qué causa

mis iras reprimo.

Váyase al momento,

que sino... (hace ademan de buscar un palo.)

Luis. Delito

juza usted encontrarme...

AMB. Vaya fuera, digo,

que sino al alcalde

le llamo ahora mismo. (vase Luis.)

ISA. Señor, si él ha osado...

AMB. Soy un basilisco! (irritado.)

Prontito, á su cuarto.

ISA. (Callar es preciso.) (vase izquierda.)

AMB. Y usted tambien anda

en tanto embolismo,

y sirve de...

TAD. Ambrosio,

mira que es tu hijo.

AMB. Qué dices, Tadea?

TAD. Lo que hora te digo.

(Ambrosio mira por todos lados á ver si están solos,
y cerciorado se acerca á Tadea.)

ESCENA XII.

DON AMBROSIO y DOÑA TADEA.

AMB. Solos estamos, Tadea;

habla, y por san Blas di luego

cuanto en caso tan extraño

como padre saber debo;

cuenta cómo ese muchacho,

que yo creia ya muerto,

ha aparecido en la casa,

y quién hasta este tiempo

cuidó de él... qué es lo que hace,

que quiero hacer lo que debo;

pues si antes le detestaba

porque á Isabel con empeño

queria, y... Pobre muchacho!

hoy cambia todo de aspecto.

TAD. Ambrosio, te di palabra

de ser prudente en extremo

cuando muriera tu esposa

y naciera el amor nuestro.

Ya ves si te la he guardado

sin dar á nadie recelos,

de lo que á los dos pasaba

desde tan lejano tiempo.

AMB. Ah! cumpliste la promesa

cual nadie lo hubiera hecho;

yo premiaré tu constancia.

TAD. Despues se hablará del premio.

Ambrosio, con gran sigilo

y con maternal anhelo,

yo de ese hijo desgraciado

he cuidado con esmero.

Hasta la edad de siete años

oculto estubo en mi pueblo:

despues, tambien con prudencia

y por conducto muy bueno

le obligué á hacer sus estudios

cuidando de su sustento.

El ha salido un muchacho

dócil, estudioso, atento,

y aunque hizo algunas preguntas

al excelente sugeto

á quien yo le encomendára,

por saber su nacimiento,

mi confidente ha empleado

los oportunos pretextos.

Despues de cuanto te he dicho

lo trage aqui; en el paseo

vió á Isabel, se prendó de ella:

ella le escuchó sus ruegos,

ambos de mi han confiado,

pero yo, ni un momento

he consentido que solos

quedáran, y era el objeto

que yo al hacerlo tenia,

ver á mi hijo con misterio,

que no sé como no he roto

mas de una vez el silencio,

y ofreciéndole mis brazos...

AMB. Ese es el comportamiento

que debe esperarse siempre

de un corazon noble y tierno.

Ahora es indispensable

con Luisito en algun tiempo

guardar prudencia, Tadea,

y nada decirle de esto

hasta que sea ocasion.

TAD. Si es forzoso, asi lo haremos.

Cuando él lo comprenda todo,

voy á morir de contento.

AMB. Todo se hará como es justo,

y para aclarar enredos,

hoy mismo de mi sobrina,

si es posible, el casamiento

se arreglará con don Juan.

Llevaré todo al extremo

para evitar mas jaranas,

hasta averiguar resuelvo
ver á qué punto queria
Isabel al hijo nuestro:
cuidado que la Felisa
llegue á oler nada de aquesto.

TAD. No es facil, porque de casa
Isabel hace un momento...

AMB. Acaso la ha despedido?

TAD. Hoy aqui todo es enredos.
AMBROSIO, la tal muchacha
no la guardó los respetos
que debia, y tu sobrina
harta de tanto desuello...

AMB. Vamos, sin duda el demonio
hoy en la casa tenemos.

TAD. Ese asunto poco importa,
de arreglarlo ya habrá tiempo.

ESCENA XIII.

ISABEL y dichos.

ISA. Tio, quiere usted decirme *(desde la puerta.)*
si pasó ya la tormenta?

AMB. Motivo habia, sobrina, *(con cariño.)*
de que no con faz serena
contestára á tu pregunta.

ISA. Corriente, y la paz suceda
á tanto y tanto motin,
á tanta y tanta pelea.

AMB. Picarilla, siempre logras
el salirte con tu tema:
en todo haces lo que quieres,
y mi escesiva paciencia
unida al ciego cariño
que mi pecho te profesa,
hacen que yo en todo quede
como quedar no debiera.

ISA. Es cierto que al fin consigo
de su afecto tales pruebas,
mas hoy espero alcanzar...

AMB. Ya lo sé... y doña Tadea
me ha informado de que tú...
anduviste en ello cuerda.
De eso, pues, no hay mas que hablar,
y si ella acaso volviera,
se la riñe, y otra vez...

ISA. Va usted á consentir que vuelva?
Entonces quedo vencida,
y no podré yo con ella.

(con sentimiento fingido.)

AMB. Tú quedarás como debes.

TAD. Señorita... nada tema.

ESCENA XIV.

DON JUAN y dichos.

JUAN. Gracias á Dios que os encuentro;
buen planton me disteis antes. *(con enfado.)*

AMB. Amigo, cierto negocio
fue causa de ese percance,
y ya veis que si he faltado...

JUAN. Cuando hay negocios que valen,
se obra asi, sin cumplimientos:
lo demas es disparate.

AMB. Y á fé que no me irá mal,
pues unos cien mil reales
debe, don Juan, producirme
el asunto si bien sale.

JUAN. No es cosa de mucha monta,

mas no debe despreciarse;
yo tambien pienso tomar
una empresa formidable...
y en ella, si os parece,
podreis tener una parte.
Trato de... mas ya hablaremos,
que hora otra cosa me trae.
Sabeis en qué dia estamos?

AMB. Hoy es San Miguel Arcangel.

JUAN. Pues bien, como yo acostumbro
clarito y con pocas frases,
os digo que recordeis
la oferta sobre mi enlace.

AMB. No sigais; yo os suplico
(á doña Tadea é Isabel.)

nos degeis unos instantes,
pues nos precisa tratar...

ISA. De cosas muy importantes?
Oh! entonces justo es dejaros!

TAD. Vámonos. *(Mira lo que haces!)*
(ap. á don Ambrosio.)

ESCENA XV.

DON AMBROSIO y DON JUAN.

AMB. Pues señor, solos debemos
tratar tan árdua cuestion,
y ver como conseguimos
quedar conformes los dos.

Vos venis á reclamar

lo que prometiera yo,
y yo, que cumplir deseo,

no lo haré, por San Anton,

sin pintaros el estado
en que el asunto se halla hoy.

Primeramente, hay un mozo

que es de Isabel la ilusion;

y este mocito ambiciona
el mismo favor que vos.

Don Luis, segun imagino,
premiado de su pasion

es por mi buena sobrina,
aunque no lo apruebo yo.

Ya la he dicho que su mano
debe unirse á la de vos;

la he trazado cual debia
vuestra hermosa posicion.

Mas se opuso, y dió razones
de incontrastable valor,

y á pesar de ello, en mis trece
por vos mi lengua siguió.

JUAN. Crei que hasta el mes que viene
siguiérais con el turbion;

pero ya que habeis parado,
tomaré el asunto yo.

Isabel es una niña,

por lo que soy de opinion
que podremos conseguir

con el tiempo bien mejor,
empleando los recursos

que el cielo me concedió;

quiero decir, derramando
dádivas con profusion,

y todos aquellos medios
que aprueba la ley de Dios.

AMB. Yo no acierto á comprender
el que al prorogacion

seais vos el que proponga.

Don Juan, recelando estoy

que solo por cumplimiento
vinisteis esta ocasion
á recordarme mi oferta.

JUAN. Eso, don Ambrosio, no;
que ya sabeis que soy franco,
y que nunca mi opinion
digo de un modo contrario
al que mi alma lo sintió.
Y en prueba de ello, al momento
quiero de esta situacion
á toda costa salir.

AMB. Pues si así lo resolveis,
á nada diré que no;
voy á llamarla al instante,
esperad aqui por Dios;
mas ved que el negocio es grave,
y que no fue mi intencion
obligaros tan de pronto...

JUAN. Andad, por Cristo veloz,
que aunque principio á ser viejo,
en formando una intencion,
á cabo al punto la llevo
salga por do quiera el sol.

ESCENA XVI.

Don Luis y dichos.

AMB. (A Dios, cayóse la casa!)
Usted por aqui otra vez?
No dije á usted lo preciso
para nunca mas volver?

JUAN. Es este el mozo en cuestion?
(ap. á don Ambrosio)

AMB. Si, señor, el mismo es. (ap. á don Juan.)
(El buen don Juan me precisa...)
Sepamos qué trae usted? (á don Luis.)

LUIS. Nací claro como el sol,
y es mi mayor interés
decir á usted la verdad.
Hace tiempo que á Isabel
amo, y por eso decido
venir á pedir con fé
su mano, que es mi esperanza
y mi deseado Edem:
cosa á la cual imagino
que no se opondrá Isabel.

AMB. Ya veo que no sois bobo
para pedir, y no á fé
habeis gastado rodeos...
Mas siento, por san Ginés,
deciros, que es imposible
á vuestro ruego acceder.

JUAN. Si señor, es imposible, (con altanería.)
porque hay antes cierto quién
que pide el mismo favor,
y es mas acreedor á él;
con que así, no hay que cansarse...

AMB. Verdad lo que dice es.

LUIS. Ya comprendo... ese rival
sois vos .. pero yo bien sé. (á don Juan.)
que no teneis esperanza
de que si diga Isabel,
eso por buenos recursos,
quiero decir, bien á bien;
que si echamos á rodar
la cuestion; probable es
que salgais de ella muy mal,
y acaso...

JUAN. Podeis tener

cuantas ideas os plazca,
pero yo no me andaré
tampoco en fiestas, y así
procuraremos vencer
y veremos quien consigue...

AMB. (Esto se pone cruel.)

LUIS. Señor don Juan .. amenazas
á mi no me sientan bien.

JUAN. Yo tampoco, mientras viva,
he de consentir, pardiez,
roncas de prójimo alguno.

AMB. Señores, echen de ver
que estan en agena casa,
y esto regular no es.

JUAN. Usted es el que de esta historia
(á don Ambrosio.)

es la causa, sin deber,
pues debió desde un principio
pensar con mas madurez,
y con un mono como ese... (señala á D. Luis.)

LUIS. Debiera hacer con usted
una que fuera sonada,
mas respeto su chochez.

AMB. Cuánto va, señor don Luis,
que logro dique poner
á tanta y tanta osadia
como se advierte en usted?
Con qué derecho pretende
darnos á todos la ley?

JUAN. Eso mismo digo yo,
y cien veces lo diré,
que el señor, y con razon,
un quidam tan solo es.

LUIS. Usted de aqui sin tardanza
(á don Juan con resolucion.)

desaparece en un amen,
ó sin gastar mas rodeo
por el balcon le echaré.
Y usted, sin mas subterfugios,
(á don Ambrosio.)

al punto me dá á Isabel,
ó se arma aqui un torbellino
que nos arrastra á los tres.

JUAN. Voy á contestar al punto
á las brabatas de usted.
Si usted de aqui no se larga,
daré fin á su altivez.
(sacando un florete del baston.)

LUIS. Pues señor, ni aun por esas
aqui ha de triunfar usted:
(sacando una pistola, y apuntándole.)
buen viejo, tire ese estoque,
ó caer le hago á mis pies.

AMB. Socorro! Por Dios, señores! (gritando.)
Doña Tadea... Isabel..

ESCENA XVII.

Doña Tadea, Isabel y dichos.

TAD. Qué diablos sucede aqui?

ISA. Tío! Qué es tanto gritar?

AMB. Oh! Si tardais en entrar...

JUAN. Don Luis dá cuenta de mí.

LUIS. No pasó nada... Isabel.
Don Ambrosio gritos dió
por una broma que yo
con don Juan tenia, y él...

TAD. Pues tambien es buen humor
en broma todo alarimar...

JUAN. (Siempre esta vieja ha de estar!)

ISA. Comprendo de ella el valor.

AMB. Y así deseo salir (con resolución.)

de bromas con rapidez;
pues la chanza, de esta vez
me ha hecho los ojos abrir.

ISA. No del todo comprender
puedo...

TAD. (Dónde irá á parar?)

LUIS. (Qué saldrá de tanto hablar?)

JUAN. (Qué intencion podrá tener?)

AMB. Pues muy clarito hablaré;

diré lo que aquí pasó,
y es, que don Juan intentó
por ti..., mas lo callaré;
y también á él don Luis
si no principio á gritar...

JUAN. Por vuestro santo, callar.
(ap. á don Ambrosio.)

AMB. Me lo despacha en un tris.

Y así, resuelto á evitar
toda trapisonda estoy,
solo con que digas hoy
con quién te quieres casar.

JUAN. Me conformo á ese plan,
y lo que diga Isabel...

LUIS. Me adhiero también á él.

JUAN. (Después las bromas serán.)

AMB. Deseo que aclares tú

quién tu marido ha de ser;
que hagas tu gusto, muger,
y no haga yo mas el bú.

ISA. Tío, en rara situacion,

y difícil de salvar,
me acaba de colocar
con su precipitacion.

Compromiso es este tal
que á nadie jamás pasó.

LUIS. (Ah! quién triunfe seré yo.)

JUAN. (Si, vencerá mi caudal.)

AMB. Pronto, pronto, del belén
deseo, Isabel, salir.

ISA. Pues mi eleccion va usted á oír

y estos señores también.
Dos novios á discrecion
tengo á elegir, mas no sé
cuál es mejor, pues á fé
ambos excelentes son.
Tierno es el uno y galán
aunque es de mi tío el bú;
el otro es casi un Perú
pues gran riqueza le dan.
No sé en tal caso qué hacer,
porque si bueno es don Luis,
don Juan no es grano de anís
y ninguno es de perder.
Pues bien; se va usted á estrañar
y ustedes lo mismo que él;
tío... quiero á usted ser fiel;
yo no me quiero casar!

AMB. Y cómo tal variacion? (con satisfaccion.)

Señores, hé, qué decis? (á don Juan.)

JUAN. Que me asombro!...

AMB. Y vos, don Luis?

LUIS. Que no hay como ella dos. (con respeto.)

ISA. Anhele la escepcion ser
de mi sexo, y no dejar
á mi tío de cuidar
mientras viva, á mi placer.

Quiero á su lado vivir,
que á fé me conviene mas,
pues tiempo habrá por demas
para marido elegir.

AMB. A mis brazos, Isabel, (con ternura)
ven, que lleno el corazon
de alegria...

ISA. Mi intencion (abrazando á su tío.)
fue siempre ser á usted fiel.

LUIS. Toda esperanza perdi!
Cuándo mi suerte tendrá... (con sentimiento.)

AMB. Desde hoy tu ventura hará
tu padre, que hallas en mí.

TAD. Si, ya el misterio acabó.
Don Ambrosio tu padre es,
y esta muger que aquí ves
la madre que mas te amó.

(abrazando á don Luis.)

LUIS. Oh! ventura celestial;
no acierto nada á decir.

ISA. Deja ya de discurrir.

JUAN. Jesus, qué berengenal!

TAD. Y yo, Ambrosio, qué he de hacer,
si ya todo salió á luz?

AMB. Yo cargaré con tu cruz
para cumplir mi deber.

Y á vivir, puesto que Dios
me vuelve á Luis, á la par

que me obliga en ti mirar
Una muger cual no hay dos!

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 19 de
agosto de 1852. Examinada por el señor censor de tur-
no y de conformidad con su dictámen, puede represen-
tarse. El gobernador—Melchor Ordoñez.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALANA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Columnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laral, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 16	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 5.	2 9	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5 4	India de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza ú pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. u. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 5
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 4.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 4.	5 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5 13	Paraguás y sombrillas, o. 4.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 4.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazón maternal, t. 3.	2 3
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	5 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	5 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 4.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 4	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasión, t. 1.	2 5	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 5	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
Los célos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Por ocultar un delito apuracer criminal, o. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por casarse! t. 1.	2 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
-Casa en rifa, t. 4.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un rival, t. 4.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Pecado y penitencia, t. 5.	5 4	Una intriga de modistas, t. 1.	8 "
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	2 1
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un imposible de amor, o. 5.	5 5
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 4.	1 5	Una noche de enredos, o. 4.	2 5
Los dos ladrones, t. 4.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una romántica, o. 1.	3 5
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Un Angel en las bordillas, t. 1.	1 3
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
-Dos emperatrices, t. 3.	1 5	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5 5	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1 5	-Selva del diablo, t. 4.	4 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
-Dos maridos, t. 4.	2 3	-Serenata, t. 1.	5 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2 6	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Un insulto personal ó los dos co- baldes, o. 1.	2 4
Los dos condes, o. 3.	2 3	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5 7	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	6 15	Un Poeta, t. 4.	2 5
Los falsificadores, t. 3.	3 8	-Templarios, ó la encomienda de Avion, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	3 2	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
La feria de Ronda, o. 4	2 8	La laza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	3 2	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
-Favorita, t. 4.	5 10	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	5 5	Una preocupacion, o. 4.	3 6
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Toca azul, t. 4.	5 7	Ruy Lope-Dávalos, o. 3.	3 7	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un tia en las Californias, t. 1.	2 3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 10	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	La Vida por partida doble, t. 4.	3 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	2 6	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3 4	-Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 5	Una sospecha, t. 1.	2 5
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	5 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 6
-Hija de Cromwell, t. 4.	2 5	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Ser amada por si misma, t. 4.	2 4	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2 6
-Hija de un bandido, t. 4.	1 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	1 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hija de mitio, t. 2.	5 2	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 4	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Muerto civilmente, t. 1.	2 10	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	3 11	Una Noche deliciosa, t. 1.	" 2
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	2 5	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mi vida por su dicha, t. 5.	1 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	2 5	Ya no me caso, o. 4.	1 5
La hija del regente, t. 5.	3 15	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Trapiondas por bondad, t. 1.	1 5		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5 8	Todos son raptos, zarz. o. 1.	5 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Mateo el ceterano, o. 2.	4 12	Tia y sobrina, o. 1.	5 4		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Marco Tempesta, t. 3.	2 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	3 9		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 13	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Margarita de York, t. 5.	2 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Maria Remont, t. 3.	3 4	Un buen marido! t. 4.	1 3		
-Hora de centinela, t. 4.	2 8	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 4.	" 2		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Meli, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Un Juan Lanas, t. 1.	2 8		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Monge Seglar, o. 5.	1 10	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
La ilusión ministerial, o. 3.	5 9	Miguel Angel, t. 5.	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 4.	2 5		
-Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Megani, t. 2.	2 6	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Diablillo con saldas, t. 1.	1 2		
-Jorobada, t. 4.	1 5	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Pariente millonario, t. 2.	5 6		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Araro, t. 2.	2 4		
-Limosna y el perdon, o. 4.	5 4	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Loca, t. 4.	5 4	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Me I de Aragon, o. 4.	2 4				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Maruja, t. 1.	2 4				
-Modista alfez, t. 2.	3 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Mano de Dios, o. 3.	2 7	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 5				
-Moza de meson, o. 3.	5 12	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 7				
-Madre y el niño siguen bien, t. 4.	2 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Marquesa de Seneterre, t. 5.	3 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 11				
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Reix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; GUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADERID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

El diablo alcalde, o. 1.
El espantajo, t. 1.
El marido calavera, o. 3.

1 4 Los calzones de Trafalgar, t. 1.
2 2 La infanta Oriana, o. 3 magia.
2 5

2 2 Papeles cantan, o. 3.
3 15

3 4

Una mujer cual no hay dos, o. 1 3 3